



Capítulo 282 - El colapso de Akane y la ira de Tianlong

Las palabras golpearon a Akane como un golpe físico.

Sus ojos dorados se cortaron y se formó una sola lágrima en la esquina mientras apretaba la mandíbula con tanta fuerza que sus dientes se juntaron.

Una vena le sobresalía de la frente y latía con una rabia apenas contenida.

Sus orejas de zorro se levantaron, erguidas mientras sus nueve colas se ensanchaban detrás de ella como armas mortales, cada una erizada de energía espiritual.

Sus caninos se hicieron visibles cuando sus labios retrocedieron en un gruñido.

La energía espiritual brotó de su cuerpo como un volcán; la pura presión obligó a Zhaoshenya a saltar hacia atrás.

La mujer élfica aterrizó a varios metros de distancia y su expresión pasó de la burla a la cautela mientras rápidamente chasqueaba los dedos. La luz verde brilló y la ropa se materializó sobre su cuerpo desnudo —un vestido esmeralda suelto que se aferraba a sus curvas.

"¡ÉL ES MI MARIDO!" Akane gritó, con la voz cruda por la emoción mientras la energía espiritual explotaba en oleadas.

La fuerza era tan intensa que Zhaoshenya tuvo que cruzar los brazos frente a la cara, mientras sus pies se deslizaban hacia atrás por el suelo. Pero



mientras se defendía, una sonrisa se formó en sus labios. A través del espacio entre sus brazos cruzados, sus ojos verdes brillaban con cruel comprensión.

Ella lo vio todo —la desesperación, la negación, el dolor en el que Akane se estaba ahogando.

"Por la forma en que reaccionas", murmuró Zhaoshenya, con la voz clara a pesar del caos que los rodeaba, "no me digas, Akane... ¿estás tratando de hacerte creer que él es tu marido muerto mientras duermes con él todos los días?"

Las palabras impactaron más profundamente que cualquier espada.

Gotear.

'N-no... Yo...' Un destello de lágrimas cayó de los ojos de Akane, corriendo por sus mejillas mientras su visión se nublaba.



Sus colas se inclinaron ligeramente y sus orejas se aplataron contra su cabeza mientras la verdad de la que había estado huyendo chocaba contra ella como un maremoto.

En un instante, Zhaoshenya cerró la distancia entre ellos, apareciendo directamente frente a Akane con el brazo extendido.

Podía ver claramente la debilidad, la vulnerabilidad que el orgulloso kitsune rara vez mostraba a nadie.

Zhaoshenya estiró su mano hacia adelante nuevamente y su dedo apuntó directamente a la frente de Akane mientras hablaba.



—Ya lo sabes —dijo suavemente, casi suavemente, pero con veneno debajo de cada palabra. "Y aún así, ¿estás engañando a tu—"

!"

¡AGARRE!

Los ojos de Zhaoshenya se abrieron en estado de shock cuando su muñeca quedó repentinamente atrapada en medio del movimiento, congelada en su lugar por lo que parecía un tornillo de banco de hierro envuelto alrededor de sus huesos.

La presión no era sólo física—era opresiva, como si su alma estuviera siendo aplastada en ese agarre.



Su cabeza se inclinó hacia un lado y sus ojos verdes se encontraron con un par de iris carmesí-dorados que la miraban directamente, a través de ella, como si estuviera despegando cada capa de su ser y viendo el núcleo debajo.

Esos ojos contenían algo primario—intención asesina pura y sin filtros que hacía que su sangre se enfriara.

El hombre estaba allí con su túnica negra, su presencia era tan abrumadora que parecía como si el aire mismo se inclinara ante él.

Su rostro era inexpresivo, pero esos ojos... esos ojos prometían la muerte.

"¡Hic..."! El aliento de Zhaoshenya se contrajo. Su cuerpo se bloqueó, los músculos se negaron a obedecer mientras un temblor involuntario recorría su



columna vertebral hasta su núcleo —revoloteaba y goteaba automáticamente, como si fuera bombardeado por una oleada afrodisíaca.

Se había enfrentado a bestias antiguas, había sobrevivido a guerras, había matado a innumerables enemigos e incluso después de ser asesinada por Kitsune Akane, había sobrevivido en este reino.

Había hecho un trato con ella para buscar el alma de su marido aquí a cambio de un talismán de resurrección que conectara el reino inferior con éste.

Ella era jodidamente inmortal, capaz incluso de desafiar a la muerte.

Pero la furia de ese hombre mezclada con posesividad hizo que todo su cuerpo temblara vigorosamente.

¡DING!



¡DING!

¡DING!

[Recompensa del sistema: Logro "Defilador de leyendas": corrompió con éxito a una virgen mítica que había mantenido la pureza durante más de 10.000 años y tendría un papel importante en la trama principal de la historia.]

[Logro desbloqueado: arrebatar una de las mayores armaduras de la trama del Hijo del Cielo e interrumpir por completo la historia principal.]

[¡CALCULANDO LAS RECOMPENSAS SEGÚN LOS LOGROS!]



[Magic-Qi Fusion Mastery: el host fusiona automáticamente qi con maná. Todos los sistemas mágicos se pueden utilizar instantáneamente con usos de qi sin necesidad de maná. No se requiere período de aprendizaje.]

[Parálisis de penetración: cualquier mujer en la que entra el anfitrión se marca, lo que puede infiijir remotamente una amplificación emocional de 100x en función del estado actual: el odio se convierte en terror, el amor se convierte en luxuria obsesiva, la ira se convierte en sumisión, la curiosidad se convierte en adoración. Efecto permanente.]

[Ancla de realidad por primera vez: la virginidad tomada crea un marcador dimensional permanente. El anfitrión puede teletransportarse a cualquier virgen que haya desflorado instantáneamente, ignorando todas las barreras —incluidos los reinos. Usos ilimitados.]

[Robo mágico a través de la intimidad: cada estocada copia un hechizo/técnica de la memoria del objetivo de forma permanente.]

[Separación de cuerdas del destino: al hacer que una mujer tenga un orgasmo, la anfitriona corta automáticamente todos sus vínculos kármicos con parejas anteriores (protagonistas, promesas de infancia, matrimonios concertados, maridos anteriores). Ella olvida que existieron incluso en 24 horas.]

Tianlong ignoró todo. En el momento en que vio que se formaba la lágrima en los ojos de Akane, llegó aquí instantáneamente.

Pensó que se trataba de algún tipo de conversación privada ya que a su alrededor se formaba una barrera sonora a través de la cual no podía oír nada.

Pero en el momento en que vio lágrimas en los ojos de Akane, algo se rompió en él.



Con su dominio absoluto, sumado a esta nueva habilidad, indujo una amplificación emocional 100x—reversión en la mujer en la que había penetrado.

Creó la máxima intención asesina para mantener a esa mujer bajo control, especialmente porque estaba jodidamente enojado.

Si alguna de sus mujeres estaba llorando, entonces debería ser por su culpa. De lo contrario, no debería haber nada que pudiera hacerlos llorar y seguir existiendo.

Sin romper el contacto visual con la mujer élfica, la mano libre de Tianlong se movió con deliberada lentitud y su pulgar se levantó para rozar suavemente la mejilla de Akane.



La almohadilla de su pulgar atrapó la lágrima que acababa de caer, limpiándola con una ternura que contrastaba marcadamente con la muerte que irradiaba de sus ojos.

La mirada dorada de Akane se desplazó hacia él y su expresión se suavizó instantáneamente.

La rabia, el dolor, la vulnerabilidad—todo se desvaneció mientras ella lo miraba.

Goteo goteo.

Como si empezaran a formarse más lágrimas, empezaron a caer. Dado que las palabras de esa mujer parecían haber dado en el blanco, ella había estado tratando de enterrar. Cayendo mientras se inclinaba hacia adelante.



Era extraño que estas lágrimas cayeran porque ella había dudado que este hombre fuera su marido. Sin embargo, en esas lágrimas, en esas noches silenciosas de ser fuerte, no había nadie en quien apoyarse excepto él—, incluso en el dolor, el hombro en el que ella confiaba era el suyo.

"Hic... sollozo..." Sus orejas se aplanaron contra su cabeza. Sus manos lo rodearon posesivamente, sus dedos clavándose en su espalda, apretando su túnica, mientras su rostro presionaba contra su pecho mientras rompía a llorar. Fue el llanto de una mujer que había intentado ser fuerte pero al final no pudo evitarlo— tenía la debilidad que había escondido hasta ahora, tratando de olvidar. Mientras tanto, sus colas, como si emitieran su dolor interno, se movían suavemente para abrazarlo con fuerza, cubriéndolo en un suave capullo mientras su cuerpo temblaba, estremeciéndose con cada respiración y lágrima, incapaz de separarse.

En un rincón de su mente, se dio cuenta de que tal vez... sólo tal vez, Zhaoshenya tenía razón. Pero su corazón se sentía como si sangrara, ya que si no él, ¿en quién apoyaría su sufrimiento?

Y sólo pensar en regresar a esa realidad en la que estaba sentada sola sin nadie alrededor en quien apoyarse y mostrar su vulnerabilidad hizo que su corazón sangrara aún más.

Ese sangrado surgió cuando, dentro de ese suave capullo y el calor de su pecho —separado por su tela—, sus ojos se derritieron.

"Hic... uwaa... n-no, y-eres mi... hic...", Fueron las mismas lágrimas que soltó la primera vez que su corazón finalmente creyó que su marido había regresado. El hombre que ella creía muerto había regresado, aunque había dudas; había esperanza más que esas dudas.



Y de nuevo, como una niña, dispuesta a mantener la esperanza y permanecer en la luz que veía, se lamentó.

'....'

El silencio se prolongó, pesado y sofocante, antes de que Tianlong sintiera que todo su cuerpo se llenaba de calor ardiente.

Su voz era baja, tranquila —demasiado tranquila— como el ojo de una tormenta lista para la aniquilación completa.

-Tú... ¿qué le hiciste?

Los ojos de Tianlong nunca abandonaron Zhaoshenya. No, se volvieron aún más agudos, como si la matara en cualquier momento.

La pregunta flotaba en el aire como una sentencia de muerte.

Zhaoshenya intentó tirar de su muñeca hacia atrás, pero no se movió ni un milímetro.

El sudor comenzó a caer sobre su frente mientras sentía la energía espiritual que irradiaba de él —densa, asfixiante, llena de lujuria, vida y terror, todo dirigido hacia ella.

No sólo era poderoso; estaba mal, como algo que no debería existir en conjunto.



Y realmente, tenía razón al sentir eso, dada su afinidad natural mezclada con vitalidad, creando una oleada de vida a su alrededor. Se estaban formando árboles, el viento estaba cobrando vida, las plantas estaban creciendo.

Su cuerpo —debido a su físico de dios cachondo— filtró afrodisíaco más potente al aire, sintió que su mujer unida estaba sufriendo y la calmó reflexivamente mediante una respuesta automática.

Su Qi se abalanzó a su alrededor mientras su corazón ardía de ira natural, creando una intención asesina.

Fortificando todas sus reacciones estaba la recompensa recién obtenida que le dio el control de amplificación, y todas ellas presionaban a la mujer élfica para que sus rodillas se abrocharan.

"W-espera—yo..." Sus labios temblaron mientras intentaba formar palabras, pero no salió nada. La confianza burlona de hace unos momentos se había evaporado por completo.

Tianlong inclinó ligeramente la cabeza y su agarre se apretó lo suficiente como para hacer crujir sus huesos.

"Te hice una pregunta", repitió, bajando aún más el tono. "Por qué. Es. Mi. Esposa. ¿Llorando?